



Psicosis: el otro sufrimiento de los desplazados

Esta es una historia de esas que ves en televisión o te cuentan en el colegio, en la que los campesinos son sacados de sus fincas a la fuerza y ahora son los mismos niños o jóvenes de tu edad que ves en los semáforos, frente a los carros, jugando con pelotas y vendiendo dulces a cambio de una moneda.

A estos niños y sus familias los conocemos como desplazados, que son también víctimas de la violencia. El psicólogo Oscar Alfredo Muñiz es especialista en las enfermedades de la mente. Él investigó y habló con algunos desplazados y esto fue lo que le contaron.

Relata una mujer desplazada por la violencia:

“Cuando oigo pasos y pienso que están buscando a alguien me coge una tembladera en todo el cuerpo y en la barbilla. Muy recién llegados acá, a esta comunidad, como a la 1:00 a.m. (...) se escuchaba el ruido de pasos y de botas como rondando por el sector, eso fue espantoso, a esa hora y de pronto que pasara eso cuando uno no se lo esperaba. Yo volví a ese trauma, el susto fue horrible. Esas son las cosas que uno no puede sacarse de la cabeza, que uno quisiera olvidar, pero es imposible”.

Continúa narrando la mujer:

“Uno no estaba tranquilo en la noches, no dormía, era pendiente de todo ruido que se escuchara, de oír

pisadas, eso era lo peor, cuando uno escuchaba que había por ahí cerca gente y sabía uno que algo malo venía. A veces en las noches cuando uno oye ruidos siente en el cuerpo esas mismas sensaciones de temor y temblores y queda uno paralizado como si estuviera todavía en ese tiempo. Eso le queda marcado a uno en la mente. Muchos quedaron traumatizados, porque después de haber vivido eso, no queda uno lo mismo que era antes, concluye.

El siguiente es otro relato de una niña de una comunidad de desplazados en Medellín:

“(...) yo -dice la niña- la fui a ver. Y como yo no puedo ver muertos porque no puedo dormir, siento que me persiguen, que me hablan... cuando yo venía sentía que alguien me perseguía y miré para atrás y no era nadie

una enfermedad llamada psicosis, la cual consiste en que la persona delira. Ellos ven y oyen cosas que no existen en la realidad; algo parecido a cuando las personas se emborrachan y consumen drogas.

Además, los desplazados al estar en la calle o en barrios muy pobres, lejos de sus casas, su trabajo y su familia, se sienten excluidos y asustados por los demás que los miran con rareza y como a un estorbo.

Por último, el psicólogo Muñiz dice que se debe estudiar más a fondo la enfermedad de la psicosis para darles a los desplazados el tratamiento adecuado en las clínicas. ♪

Artículo Original: *La salud mental en el desplazamiento forzado y la exclusión*

Autores: Oscar Alfredo Muñiz

Revista Universitas Científica – Volumen V.

Pág 36-41

Versión: Luisa Fernanda Arenas Lopera – Estudiante de Investigación Periodística

y a mi me dio mucho miedo. Yo siento que están todos los que se han muerto que yo he visto, acostados conmigo”.

La conclusión que se saca de los anteriores testimonios es que estos desplazados, como consecuencia de las dificultades que viven, sufren de nervios y creen que en todo momento van a ser atacados. Es

